Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca
Carpeta Nº 1395 de 2016

Versión Taquigráfica N° 849 de 2016

FONDO DE INVESTIGACIÓN Y FOMENTO DE LA CARNE OVINA

Creación

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 16 de noviembre de 2016

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Juan Federico Ruiz, Vicepresidente.
MIEMBROS:	Señores Representantes Alfredo Fratti, Nelson Larzábal, Edmundo Roselli y Alejo Umpiérrez.
INVITADOS:	Por el Secretariado Uruguayo de la Lana (SUL), ingenieros agrónomos Alejandro Gambetta, Presidente y Javier Otero, Gerente Institucional.
SECRETARIA:	Señora Virginia Chiappara.
PROSECRETARIA:	Señora Lilián Fernández Cítera.

SEÑOR PRESIDENTE (Federico Ruiz).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene el agrado de recibir a autoridades del Secretariado Uruguayo de la Lana: a su presidente, el ingeniero agrónomo Alejandro Gambetta, y al gerente institucional, ingeniero agrónomo Javier Otero.

Esta Comisión ha estado trabajando, desde hace un tiempo ya, en un proyecto de ley presentado por el señor diputado Iván Posada y firmado por toda la Comisión. Si bien hay diputados más afines a la idea original del Fondo de Investigación y Fomento de la Carne Ovina, hay otros integrantes de la Comisión que lo firmaron por cortesía parlamentaria; estamos recibiendo a diferentes delegaciones para saber qué opinan sobre el asunto quienes trabajan en primera línea con el tema.

SEÑOR GAMBETTA (Alejandro).- Soy el presidente del Secretariado Uruguayo de la Lana.

Antes que nada, muchas gracias por la invitación. A los que somos ovejeros, cuando hay un tema relacionado con el rubro, por supuesto que nos interesa. Para nosotros es muy importante que estos temas se estén discutiendo porque estamos convencidos del rol que puede tener el ovino en el Uruguay. Históricamente,

todos sabemos la importancia que tuvo en el siglo pasado, sobre todo la lana que era el principal rubro de producción de los ovinos, pero eso ha ido cambiando. El stock ovino ha caído de manera importante y son muchas las causas, pero hoy tenemos una realidad en la que la carne ovina está teniendo, y puede tener hacia el futuro, un protagonismo interesante. Me parece que va por ese lado el planteo de ustedes de analizar y de discutir este tema.

Con relación al proyecto de ley, vamos a hablar desde el punto de vista técnico, porque somos una institución técnica -más allá de que en el caso personal represento a gremiales porque el Secretariado Uruguayo de la Lana es dirigido por los productores-, y nos vamos a referir a cómo estamos viendo hacia adelante la producción ovina; tengo entendido que ya recibieron a cooperativas, a la Federación Rural y a la Asociación Rural para tratar la parte gremial o relativa a los productores.

La carne ovina tiene un rol muy interesante hacia el futuro. Mundialmente, es la carne roja de mayor nivel pero no hay una producción muy grande. En términos generales, el comercio de la carne ovina es pequeño: tenemos a Australia y a Nueva Zelanda como los grandes exportadores y Uruguay, si bien muy lejos, está casi en el tercer lugar dentro de los exportadores de carne ovina, lo que significa un enorme potencial. También tenemos algunas ventajas comparativas en la región, a diferencia de la carne vacuna, y es que somos casi los únicos exportadores porque Argentina exporta muy poco y Brasil no exporta.

Nosotros creemos que Uruguay hoy tiene un producto de calidad, que es el cordero pesado, y el cordero pesado precoz -más joven, que generalmente proviene del cruzamiento con razas carniceras-, pero el problema más importante que estamos teniendo hoy es el mercado. Hoy tenemos un mercado muy importante que es Brasil, que lleva un altísimo porcentaje de nuestra carne ovina -por suerte porque en general paga buenos precios-; tenemos a China, que está empezando a comprar carne ovina de calidad, y también hay otros potenciales mercados relevantes para carne ovina con hueso -que en el ovino es la carne que se valoriza-, como Estados Unidos, México, Canadá, Europa, Israel, pero por el tema de la aftosa -el ovino no se vacuna- nos tienen bastante limitados. Por consiguiente, se está trabajando en la posibilidad de apertura al mercado americano por medio de compartimentos ovinos, predios de bioseguridad sanitaria donde los animales que se producen tendrían la posibilidad de ingresar a esos mercados, y es posible que en el corto y mediano plazo, se abra Estados Unidos y eso nos podrá brindar posibilidades hacia adelante de apertura a los otros mercados que nombré recién.

O sea que la potencialidad de la carne ovina está. No me quiero olvidar de la lana porque, por más que ha perdido importancia relativa, sigue siendo un complemento muy importante en los predios ovejeros. Para que se hagan una idea, en un predio muy intensivo de producción de carne, o sea, con altísimos porcentajes de señaladas, de 140% o de 150%, la lana igual puede representar un 10% o un 15% de su ingreso, lo cual no es para nada menor. En un predio semi- intensivo la lana aporta un 30% de los ingresos y en predios más extensivos anda entre un 50% y un 60% del ingreso. Digo esto porque cuando hablamos de la oveja tenemos que ver la virtud que tiene por la posibilidad de producir lana más allá del sistema de producción. O sea que desde este punto de vista vemos potencial en la carne ovina.

Con relación al proyecto de ley, creemos que, conceptualmente, parte de un diagnóstico equivocado; por consiguiente, la fundamentación ya no tiene mucho sentido. También se solicitan determinadas cosas y es en esa parte en la que no queremos entrar; como institución técnica, nos parece que no nos corresponde referirnos a aspectos impositivos, etcétera. Para eso están las gremiales de productores y otros actores.

Lo que podemos decir es que las instituciones que estamos trabajando en el rubro-, en este caso el SUL, el INIA, el INAC, recibimos aportes. En el caso del SUL, de la lana; en el caso del INAC, de la carne ovina; en el caso del INIA, de la carne y de la lana. En estos últimos tiempos, las Direcciones de estas instituciones hemos estado trabajando para capitalizar los dineros que aporta la cadena ovina en investigación, capacitación, transferencia, en forma coordinada. Les puedo decir que hay un muy buen relacionamiento institucional. Las tres instituciones que mencioné están sentadas en una misma mesa en lo que es el Plan Estratégico Nacional Ovino, junto con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, la industria frigorífica y la industria lanera

De esta manera hemos definido lo que creemos que son proyectos prioritarios para el rubro; son varios, pero voy a nombrar los que llamamos de máxima prioridad. Está el relativo a la apertura de los mercados de carne ovina con hueso -lo acabo de mencionar- porque consideramos que es muy importante para el despegue de la producción ovina; el levantamiento de restricciones -el abigeato es una problemática aunque, por suerte, ha

habido modificaciones a la ley existente; la jauría, tema que no sé si han tratado, pero lo van a tratar; los predadores como zorros, jabalíes, caranchos-; la capacitación de los recursos humanos, rubro en el que podemos hacer más aportes -se está trabajando muy fuerte en esos aspectos-; el apoyo a medianos y pequeños productores, que representan a aproximadamente el 70% de los tenedores de ovinos, por la importancia que tiene la oveja desde el punto de vista social ya que asienta a la familia rural en el campo. La oveja necesita del cuidado del pastor; no es que dé más trabajo, hay un concepto erróneo en este sentido.

También estamos trabajando en la competitividad de la cadena ovina para tratar de que toda la cadena sea competitiva y de no perder, por ejemplo, industrias, ya sea frigoríficas o laneras. En el caso de las topistas, van quedando cuatro industrias que realmente están trabajando en forma muy eficiente -con energías renovables y maquinaria de primera generación y de primer nivel mundial- y están con algunos convenientes desde el punto de vista competitivo. Esto nos preocupa porque queremos que nuestra lana tenga las opciones de salir, ya sea en estado natural -como sale-, lavada o también procesada, en este caso por tops. Uruguay también recibe más de diecisiete millones de quilos de lana de la región para procesar, lo que también muestra lo que es nuestra industria topista.

Otro proyecto importante en el que estamos trabajando a nivel de este plan estratégico es el de difundir el negocio ovino porque está bueno: los valores de la carne ovina están por encima de los de la carne vacuna, y la lana, en términos generales, también está con buenos valores. Cuando pasamos eso a los sistemas productivos vemos que los resultados -sobre todo en los pequeños y medianos productores que trabajan con ovejas- son muy interesantes, muy buenos y eso también hay que mostrarlo y difundirlo. En esa línea se está trabajando.

Sinceramente, como instituciones técnicas, nunca habíamos recibido a nadie para discutir este proyecto y ver cuáles son las necesidades de la cadena ovina, pero -como dije al principio- nos parece importante que estos temas se discutan porque estamos convencidos de que la oveja tiene un rol muy importante para cumplir en el país no solo desde el punto de vista social sino económico.

Como decía, tenemos una historia lanera muy rica y un futuro y un presente en la carne ovina que, sin lugar a dudas, es muy interesante.

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- Obviamente, los cincuenta años del SUL respaldan la palabra de ustedes.

Existe preocupación en esta Comisión por el rubro ovino; por eso sus integrantes firmamos para dar estado parlamentario a una iniciativa. Lo más importante y central era que fuera una suerte de disparador para hablar concretamente de esta cuestión.

Compartimos -creo que es filosofía general- la importancia del sector radicada básicamente en los pequeños y medianos productores, en el arraigo social que genera, en el mantenimiento de la familia en el campo y hoy, obviamente, en una oportunidad económica.

Sé que ustedes dicen que el suyo es un perfil técnico, y lo comprendo pero, de todas maneras, me imagino que dentro de lo técnico también entran las valoraciones económicas del desempeño y, obviamente, en ellas inciden los costos.

En comparecencias anteriores se nos había mencionado por parte de las gremiales, y queríamos saber si ustedes también comparten esa visión, que el sector, por una residualidad de su otrora brillante pasado, tiene algunas cargas tributarias que hoy no son propias sino que están pensadas en otro contexto histórico.

Por otra parte, cuando observamos al INAC y lo vemos actuando generalmente es desde el ángulo vacuno. ¿Qué piensan ustedes que se puede hacer, en forma proactiva, para favorecer la publicidad, la comercialización y la expresión del producto a nivel del sector final, es decir, cuando ya es carne? ¿Qué políticas tendríamos que llevar a cabo para desarrollar el sector primario, que es una de las carencias que tenemos? Si hoy tuviéramos una gran demanda de cordero pesado, no tendríamos la capacidad de producción y, si la tuviéramos, estaría el problema de la faena por el lado del frigorífico. Entonces, ¿cómo atamos esas moscas por el rabo para tratar de hacer un circuito integrado, un circuito virtuoso que ayude a potenciar esto? ¿Qué mecanismos creen que nosotros podríamos propiciar desde nuestro puesto de legisladores, desde

nuestra posición en común -porque en esto no hay una visión político partidaria dividida sino que hay visión común- para potenciar estos elementos?

SEÑOR GAMBETTA (Alejandro).- Como decía al principio, a nivel de las instituciones, en este caso el SUL, el INAC y el INIA, estamos comenzando a trabajar en conjunto, sobre todo en lo que tiene que ver con carne ovina.

El SUL trabaja con los productores y con proyectos relacionados con carne ovina -por ejemplo, el cordero pesado fue una creación que salió de esta institución, para producir carne ovina-, pero no recibe ningún ingreso por carne ovina, sin embargo sí lo tienen el INAC y el INIA. Por esa razón y por el buen relacionamiento interinstitucional que tenemos, estamos viendo la posibilidad de que los tres trabajemos en temas específicos relacionados con el desarrollo de la producción de carne ovina en el país que -como decía al principio- tiene un enorme potencial. En ese sentido, pensamos que con una buena coordinación se puede hacer un buen uso, eficiente, de los dineros que se están recaudando de esos recursos. Las tres instituciones estamos convencidas de que podemos hacer cosas en esa línea.

Independientemente de eso, cuando me preguntan qué pueden hacer ustedes, diré que hay otros temas tales como la problemática de las restricciones, los perros, los predadores, y en ese sentido, empezamos con otro tipo de consideraciones, de leyes, etcétera. En cuanto al abigeato, esperemos que funcionen las modificaciones que se han realizado. Obviamente, los necesitamos para que colaboren con nosotros.

También necesitamos que el marco en el cual se mueven nuestras industrias -la frigorífica y, en este caso, la lanera- sea el adecuado para que se fortalezca la cadena ovina.

Nosotros, como productores -porque somos productores-, estamos apostando muy fuerte a la oveja. En mi caso, en estos últimos años he venido creciendo en el rubro porque -como decía- el negocio de la oveja está bueno y es una lástima que, sobre todo los productores chicos y pequeños, que son el 70% de los tenedores de ovejas, por otros problemas, extraproductivos -por llamarlos de alguna manera-, se estén perdiendo la oportunidad de hacer buenos negocios con las ovejas y de quedarse en el campo, ya que, como se ha dicho, su explotación genera arraigo en la familia rural, porque la oveja necesita de un pastor.

Esta coordinación que estamos empezando a realizar es un proceso; no se hace de un día para el otro, y de esto tenemos que estar convencidos los que dirigimos las instituciones, y también los técnicos que trabajan en ellas. Reitero que está habiendo un buen relacionamiento interinstitucional. Estamos empezando a trabajar con el INIA en todo lo que es investigación en carne ovina. Posiblemente, hacia el futuro, tengamos algún coordinador común en este tema, y no queremos dejar a la Universidad de la República afuera; pensamos incorporarla.

El INAC tiene que hacer su trabajo -tenemos acá al doctor Fratti, que fue presidente de INAC, que conoce bien lo que es el instituto-, pero tenemos claro que también puede hacer aportes importantes en el tema del fomento de la producción de carne ovina y de lo que podemos producir en Uruguay, que no tengo dudas que es muy bueno. La industria frigorífica nos ha dicho que, cuando ha colocado la carne ovina en los diferentes mercados del mundo, siempre fue muy bien recibida. O sea, la calidad la tenemos y el producto lo tenemos; lo que necesitamos es contar con los marcos adecuados para la producción ovina y es en ese aspecto que vamos a necesitar de ustedes, como legisladores.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- Quisiera saber cuánto tiempo tienen que estar los ovinos en el compartimento, sin estar en contacto con vacunos.

SEÑOR GAMBETTA (Alejandro).- Como máximo, dos meses.

No sé si todos lo tienen claro, pero un período de invernada de corderos es de aproximadamente tres meses. O sea que calza muy bien; no hay mayores inconvenientes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Solo nos resta agradecer la presencia de ustedes. La verdad es que han hecho aportes significativos con respecto al tema. Hemos tenido respuestas bastante similares de las demás

asociaciones y federaciones ruralistas con respecto, sobre todo, a la fundamentación, y lo que surge es que hay un montón de datos erróneos, por lo que haremos un posterior análisis.

Como dijo el diputado Umpiérrez, nos interesaba saber desde qué puntos partir para hacer un trabajo con respecto al tema de la carne ovina.

SEÑOR GAMBETTA (Alejandro).- Hay algo que hoy no nos planteamos pero que en el futuro podría suceder si se dieran esas mejoras mencionadas, si podemos solucionar algunos de los problemas de restricciones y si podemos abrir esos mercados.

Son dos los temas que quería dejar planteados. En primer lugar, uno de los problemas que hay en los ovinos es el de la bichera, o sea, la miasis. Ese es un problema histórico, no es de ahora, pero sabemos que para solucionarlo tiene que haber acuerdos, porque no solamente se da en Uruguay sino también en Brasil y en Argentina, es decir que es regional. Además, las pérdidas que hay por la bichera en los ovinos -pero también en los vacunos- son muy importantes. Tal vez hay que hacer algunos números para darse cuenta de que es algo que habría que encarar hacia el futuro.

En segundo término, si mejoramos estas condiciones y si se abren esos mercados, sería bueno tener la posibilidad de contar con una ley ovina, como hubo en su momento para otros rubros. Ojalá en un tiempo estemos acá para discutir este tema, porque estamos absolutamente convencidos de que el rubro ovino es muy rentable para los productores, sobre todo para ese tipo de productor familiar, mediano y pequeño. Quizás, si tenemos las condiciones adecuadas e institucionalidad -como tenemos en Uruguay-, contar en el futuro con una ley ovina bien armada, bien hecha, podría ser de altísimo impacto.

SEÑOR OTERO (Javier).- Quería resaltar fuertemente que estas instituciones que de alguna manera están comprendidas, porque reciben dineros de la producción, hoy están trabajando firmemente en forma conjunta. Me parece que eso no es poca cosa, y colide con el origen de este proyecto, que quería hacer algo separado.

Creo que somos pequeños y pobres. Les puedo dar los valores de exportación para que vean cómo van cayendo, porque al caer el número de ovinos en el país, también cae la importancia económica de las exportaciones. Esto es trascendente para mantener al hombre en el territorio, en los peores territorios, porque las ovejas están en los peores suelos. Claro está, la forestación sacó a la oveja de otros suelos, que también eran pobres, pero hoy en los suelos más superficiales, en los que prácticamente no se puede hacer nada, allí están las ovejas.

Es muy importante decir que las instituciones estamos recibiendo aportes porque hay necesidad de juntarnos, y los pocos pesos que estamos teniendo tenemos que hacerlos rendir más para que podamos defender mejor al productor y a la producción.

Esto no sale en las noticias, pero las instituciones estamos comprometidas. Esto surgió a partir del Plan Estratégico Nacional para el Rubro Ovino, por un diagnóstico realizado en 2008, que hizo que las instituciones que tienen relación con el ovino estén todas, juntas, desde la lana hasta la carne, porque es muy difícil separar el negocio entre lo que es carne y lana.

Otro tema que quería poner sobre la mesa tiene que ver con el origen. Como ustedes bien saben y como nos enseñaron en la historia, Hernandarias trajo las vacas. También trajo ovejas, pero las vacas fueron las que poblaron la Banda Oriental. Allá por el año 1850 aparece el ovino, y empieza a crecer en cantidad. La razón por la cual creció el ovino en aquel entonces, tiene vigencia al día de hoy, y es porque da estabilidad económica, porque no estamos jugados a un solo rubro, sino a los vacunos y a los ovinos, y porque también da estabilidad fundamentalmente desde el punto de vista productivo. Cuando vinieron las sequías, en la ganadería de la Banda Oriental se morían las vacas y se apilaban los cueros, que no valían nada. No había un desarrollo de la ganadería con esas señales de que cada siete u ocho años dejaba de valer, porque sabemos que cuando hay algo que abunda, baja de precio. La época de sequía no es un problema en el caso de las ovejas; al revés, se reproducen más. Hay que tener en cuenta que el origen de la oveja está en el desierto.

Se debe tener claro que esas razones siguen vigentes -aún más hoy, con el cambio climático- desde el punto de vista de la estabilidad económica, porque tenemos una canasta de productos, y porque en la época de sequía nos vamos a acordar de tener más ovejas, que era lo que pagaba la renta y las cuentas.

Esto es lo que quería comentar.

SEÑOR GAMBETTA (Alejandro).- Como habrán advertido, somos entusiastas de este tema. No es solo amor por esta actividad, sino que consideramos que la oveja es un muy buen negocio.

Así como el ingeniero Otero comentaba que la oveja está en los suelos más pobres, también es cierto que tiene la capacidad de adaptarse a los mejores suelos. Puede estar en todos los suelos del país. De hecho, en los mejores campos del país existen productores pequeños que desde hace muchos años trabajan con el ovino y obtienen números espectaculares desde el punto de vista económico. Han competido en zonas agrícolas y en zonas lecheras y siguen estando en el campo. Generalmente, son productores de no más de 100 hectáreas y han sostenido una o dos familias en esos campos trabajando en forma intensiva con el ovino. Obviamente, en esos casos, la carne ovina es su principal ingreso. De ahí la importancia del rubro de la carne ovina.

Si algún día pueden, con mucho gusto el Secretariado Uruguayo de la Lana los invita a hacer una recorrida por alguno de los establecimientos de estos productores. Me parece que es bueno ver estos emprendimientos en territorio y hablar con los protagonistas. De manera que la invitación está hecha. Hay algunos productores cerca. Por ejemplo, en Florida hay algunos productores con predios de 50 o 60 hectáreas. Reitero, si algún día quieren, con muchísimo gusto los acompañamos a hacer esa recorrida y hablar con los protagonistas, porque es la mejor forma de que palpen la realidad del sector, la importancia que tiene y por qué decimos que vale la pena que Uruguay tenga ovejas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la invitación; por supuesto, iremos.

Esta Comisión tiene la particularidad de que excepto yo, que soy maestro, todos los demás integrantes son productores y todos somos del interior del país. Por eso más o menos conocemos de primera mano este rubro. Me interesa destacar el hecho de que todos somos del interior porque a veces se piensa que desde acá podemos estar haciendo leyes sin conocer la realidad, pero creo que por primera vez en muchos años esta Comisión tiene esa particularidad.

Quizás, ustedes puedan coordinar la fecha de la visita a través de Secretaría.

SEÑOR GAMBETTA (Alejandro).- Coordinaremos la fecha que les resulte más adecuada, según los días que se reúnen. Trataremos de visitar algunos predios en Florida, porque queda cerca. Los invitamos también a visitar nuestro campo experimental, que también está cerca. Pueden recorrer y hasta podemos conocer el compartimento de ovinos, que les puede resultar interesante.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Agradezco su visita, no solo por la institución que representan, sino porque me consta que toda la vida han estado vinculados al rubro ovino y han peleado mucho.

Aceptamos la invitación. Esta Comisión ha salido a conocer diferentes emprendimientos. Es bueno que vayamos; algunos podrán conocerlos, otros no, pero creo que siempre es bueno que se hable del sector agropecuario y de lo que se está haciendo. Creo que debemos aceptar el ofrecimiento para visitar el compartimento y algún productor; sería bueno hacer las dos actividades en una misma jornada.

Básicamente, en el fondo, la intención es saber si desde este ámbito tenemos algo para hacer en el rubro carne ovina, no para separar, sino porque en un país en el que las cosas pasan lentamente, este rubro es relativamente nuevo. Durante mucho tiempo, cuando se hablaba del ovino se pensaba en la lana. Desde hace algunos años se empezó a hablar de carne ovina. Entonces, uno tiene la idea de que, quizás, hay que agiornar alguna cosa. Nosotros podemos apoyar desde el Parlamento, pero casi moralmente, las conquistas del mercado, porque esa es una función del Poder Ejecutivo. Nosotros podíamos hacer algo con respecto al abigeato y lo hicimos.

Tenemos presente el problema de los perros, pero fue derivado a la Comisión Especial sobre Tenencia Responsable y Bienestar Animal que el Parlamento creó. Me saco el pongo y me pongo el pongo del otro lado, porque también integro esa Comisión especial. Quiere decir que si no se resuelve, las críticas tienen que ser a esa Comisión y no a esta.

Estamos tratando de empaparnos en el tema. Reiteramos lo mismo que dijimos a las otras delegaciones. Si luego de este intercambio se dan cuenta de que pueden hacer algún otro aporte, les agradecemos que nos lo envíen por escrito, si entienden que desde el ámbito legislativo podemos hacer algo para mejorar este sector.

Creo que las instituciones se han venido acercando a lo largo del tiempo, luego de andar cada una por su lado. No sé si por inteligencia o por necesidad, se fueron juntando. Me parece que es buena cosa. Hay que pensar si eso no debería plasmarse en alguna legislación. Aquí se manejó la posibilidad de una ley ovina. Podríamos adelantarnos con una ley ovina, algo que no interfiera con lo que se está haciendo, pero que nos prepare para un momento distinto, que yo creo que viene. Ojalá podamos verlo, porque las cosas son lentas. Creo que estamos ante una situación bien distinta. Me parece que la posibilidad de entrar con carne con hueso a Estados Unidos y que eso nos permita después entrar a México y a la Unión Europea es como el sueño del pibe para los criadores de ovino. Capaz que hay que prepararse; de lo contrario, después que estemos en eso nos vamos a preguntar: "¿Y ahora qué hacemos?"

Por eso, reitero, al igual que he manifestado -personalmente, pero creo es la intención de la Comisión- a las demás delegaciones, si tienen aportes para hacer a la Comisión, con mucho gusto los recibiremos. Si concretamos la visita que nos propusieron, en esa oportunidad tendremos tiempo para seguir conversando.

Estamos a las órdenes. Así como el zorro pierde el pelo, pero no las mañas, los que hemos estado vinculados a un sector desde siempre, por más que estemos del otro lado del mostrador seguimos pensando y sintiendo lo mismo que cuando estábamos del otro lado.

Les agradecemos la visita.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- Ni qué hablar del agradecimiento por su presencia en la Comisión.

Creo que tanto ustedes como las gremiales que concurrieron anteriormente hicieron muy buenos aportes. Ya estamos muy sobre fin de año; tal vez, el próximo año, en el que creo estaremos bajo la presidencia del diputado Ruiz, deberíamos generar alguna actividad importante para juntar toda esta información, quizás, un foro, que reúna todos esos elementos, pensando en la ley ovina, en el caso de que haya que elaborar una ley. Tal vez, solo haya que ordenar mejor todos esos elementos, cambiar algo, subir, bajar o lo que sea necesario para encontrar la forma de promover el rubro, a fin de que esos productores -de los cuales el 70% son productores familiares, como ustedes muy bien decían- puedan desarrollarse.

Creo que el año próximo vamos a encontrarnos nuevamente; juntaremos esa información y veremos qué aportes podemos hacer desde acá. Lo importante es que ustedes, que son los que están permanentemente en el trabajo diario con los ovinos y son los que sufren los avatares, nos aporten por dónde van las soluciones, qué es lo que se puede hacer, si habría que legislar en un sentido u otro, si hay que introducir modificaciones.

SEÑOR GAMBETTA (Alejandro).- Si el día de mañana volvemos acá con algunos planteos, nos parece muy importante que sean consensuados; esa sería la mayor fortaleza. Si venimos con planteos que representan a los productores, la industria, las instituciones técnicas, sin lugar a dudas, tendrán una enorme fortaleza.

De manera que tenemos un trabajo por hacer. Después, tendremos que decirles a ustedes: "Esto es lo que necesitamos. Acá es donde nos tienen que ayudar". Y ustedes tendrán el respaldo de que todos los actores estaremos juntos. Ese es el problema que nosotros advertimos en este planteo; nos pareció que era un planteo aislado, por decirlo de alguna forma. Nadie pone en duda la buena intención; siempre es bueno que estos temas se discutan. La cuestión es cómo se hace. Entonces, el día que lleguemos acá con algún planteo, será consensuado entre todos los actores. Me parece que esa es la forma en la que tenemos que encarar las cosas hacia adelante.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Me parece muy bueno lo que manifestó el diputado Larzábal. Creo que ustedes tienen que llevarse ese deber de consensuar. Eso es lo que se necesita. Me parece bien la idea de organizar un foro, porque cuando uno está de ese lado le cuesta entender cómo algunas cuestiones obvias para quien está en el rubro no se entienden de este lado. El país es como es, no como nosotros queremos que sea: por más que viva de la ganadería, este es un país urbano. No se le puede pedir al Parlamento que todos los parlamentarios conozcan estos temas; no nos toman un examen de agropecuaria para entrar al Parlamento. Entonces, es bueno generar esos ámbitos; de alguna manera, cuanto más se hable del rubro, más atención se le presta, así como se ponen en el tapete otros rubros a nivel nacional. Creo que ustedes tienen que tomar en serio ese desafío que propone el diputado Larzábal y juntarse con los demás. Además, eso facilita la tarea parlamentaria. Ahora, porque corresponde y para eso nos pagan, vamos a llamar a todos los actores vinculados a este rubro que vengan y todas las veces que nos llamen, pero obviamente si hay consenso mucho más amplio, se facilita la tarea parlamentaria, si es que se puede apoyar alguna de las propuestas.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de los representantes del SUL en la Comisión. Estamos a sus órdenes.

Se levanta la reunión.